

La Guerra Espiritual

En lo que va con el tema de la guerra espiritual, la iglesia cristiana de hoy día está llena de especulaciones, y de enseñanzas que son muy erróneas. Las creencias que no son consistentes con lo que enseña la Palabra de Dios deben ser corregidas; pero en lo general, las especulaciones acerca de la esfera de los espíritus debería ser evitada. Segunda de Timoteo 2:23¹ nos ordena a que rehusemos escuchar “razonamientos necios e ignorantes,” porque estos producen “altercados,” o pleitos. Primera de Timoteo 1:4 enseña que estas especulaciones no avanzan la obra de fe de Dios y por lo tanto no son discusiones provechosas. El entrar en conjeturas acerca de la esfera espiritual o acerca de cualquier doctrina de la fe es simplemente algo malo.

La razón principal por la cuál mucho cristianos han permitido tanta conjetura, o sea, tantas especulaciones y enseñanzas erróneas acerca de Satanás, es por el valor que tanta gente le da a experiencias personales. Al ser reportada una experiencia, mucha gente rápidamente la aceptan como verdad y la añaden a la creciente suma de información sobre el tema; y lo peor, tratan tales reportes de experiencias como que si fueran la Palabra de Dios. Nuestra perspectiva sobre la guerra espiritual debe venir de la Palabra de Dios, no de las experiencias de la gente. Debemos dejar que la Biblia interprete nuestras experiencias y las que otros reporten. Un grave error que mucho cometen es que interpretan la Biblia por medio de sus experiencias.

Hay dos errores básicos que se ven comúnmente hoy día con respecto al tema de la guerra espiritual, y el resultado de estos errores es una variedad de problemas. El primer error tiene que ver con el medio de la guerra espiritual. El segundo tiene que ver con cuándo es que la victoria de Cristo sobre el Diablo toma lugar.

Sobre cómo es que llevamos a cabo la guerra espiritual, las epístolas del Nuevo Testamento nos enseñan que nuestra estrategia para la guerra espiritual contra Satanás debe ser la de no buscarlo, y en vez estar alerta. Nuestra estrategia es la de no atacarlo, sino de resistirlo. Esto es especialmente importante de tener en mente al comenzar a gratificar nuestros gustos carnales.

Con respecto a cuándo ocurre la victoria de Cristo sobre Satanás, sabemos que de acuerdo a la Biblia Cristo triunfará sobre el Diablo en el futuro. Actualmente, todo el mundo está bajo el poder del maligno (1 Juan 5:19), pero en el futuro Satanás será atado y arrojado al abismo por mil años. No obstante, Satanás no será completamente derrotado hasta después de los mil años de cautividad, o sea, después del reino milenario (Apocalipsis 20:2-3), cuando sea arrojado al lago de fuego por toda la eternidad (Apocalipsis 20:10).

Para poder corregir muchas de las malas enseñanzas acerca de Satanás hemos identificado varios mitos acerca de la guerra espiritual que comúnmente se enseñan en muchas iglesias.

¹ Las citas de pasajes bíblicos se encuentran al final de cada sección de este documento.

2 Timoteo 2:23²

Pero rechaza los razonamientos necios e ignorantes, sabiendo que producen altercados.

1 Timoteo 1:4

ni prestaran atención a mitos y genealogías interminables, lo que da lugar a discusiones inútiles en vez de *hacer avanzar* el plan de Dios que es por fe, *así te encargo ahora*.

1 Pedro 5:8-9

⁸ Sed *de espíritu* sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda *al acecho* como león rugiente, buscando a quien devorar. ⁹ Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en *todo* el mundo.

Santiago 4:7

Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.

Efesios 6:11

Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo.

1 Juan 5:19

Sabemos que somos de Dios, y *que* todo el mundo yace bajo *el poder del* maligno.

Apocalipsis 20:2-3, 10

² Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años; ³ y lo arrojó al abismo, y *lo* cerró y *lo* selló sobre él, para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años; después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. ... ¹⁰ Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

El mito que hoy día podemos arrojar o echar fuera demonios

Durante el ministerio de Cristo en la tierra, el echó fuera o arrojó a muchos demonios (Mateo 4:24, 8:16, 8:28-34, 9:32-34; 12:22, 12:43-45, 15:21-28, 17:14-21; Marcos 1:23-34, 3:11, 3:22-30, 5:1-20, 7:24-30, 9:14-29; Lucas 4:33-41, 6:18, 7:21, 8:2, 8:26-40, 9:37-43, 11:14-26, 13:10-21). Los apóstoles y sus asociados también tenían la habilidad para echar fuera demonios (Mateo 10:7-8; Hechos 5:12-16, 8:7, 19:11-20).

Esta habilidad era similar a las otras habilidades milagrosas que Dios les había dado a los mensajeros que Él había mandado. Así como Jesús y sus apóstoles pudieron traer sanación divina, así también ellos pudieron supernaturalmente echar fuera a espíritus sucios.

Dios les dio esta habilidad única que sólo unos tenían de echar fuera demonios, así como Él dio la habilidad que unos tenían de sanar o de hacer otros milagros, por la misma razón: para validar al mensajero y por lo tanto también la revelación que Dios estaba

² Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

dando por medio de él. Así como con las otras señales de afirmación, la habilidad para echar fuera demonios cesó con el fin de la edad de los apóstoles y con el cierre de la nueva revelación de Dios. Esto no quiere decir que Dios no puede derrotar la demonización ahora, Él lo hace cada vez que un pecador se vuelve hacia Él y se aleja de los ídolos (1 Tesalonicenses 1:9). Dios simplemente ha elegido limitar esta habilidad única a Sus mensajeros de revelación de los tiempos del Nuevo Testamento.

Es mas, es un error el pensar que los demonios fueron echados fuera de la gente para liberarlos de esclavitud a Satanás. Lo único que libera a la gente del reino de las tinieblas y de la esclavitud a Satanás es la fe en Cristo. Simplemente el estar liberado del control de un demonio (o de varios demonios) en particular no trae la salvación (Mateo 12:42-45). Cristo y Sus apóstoles no echaron fuera a demonios para liberar a gente del reino de las tinieblas, sino que lo hicieron para demostrar el poder del Señor sobre el reino de tinieblas. Solamente al recibir el evangelio de salvación puede alguien ser liberado de la esclavitud a Satanás (Efesios 2:1-10).

Así como los milagros de sanación prefiguraron el día cuando Dios redimiría nuestros cuerpos de la sentencia de Dios en Génesis 3, y así como el don de lenguas prefiguró la reconciliación de los idiomas de la sentencia de Dios en Génesis 11 en la Torre de Babel, el ministerio de echar fuera demonios prefiguró el día futuro cuando el Diablo será echado al lago de fuego (Apocalipsis 20:10). Esto fue hecho para autenticar a los instrumentos de la revelación de Dios, y ya que la revelación ya no está siendo agregada a la iglesia ahora. Ahora ya no hay necesidad para estas señales de verificación.

Mateo 4:24

Y se extendió su fama por toda Siria; y traían a Él todos los que estaban enfermos, afectados con diversas enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos; y Él los sanaba.

Mateo 8:16

Y al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; y expulsó a los espíritus con *su* palabra, y sanó a todos los que estaban enfermos,

Mateo 8:28-34

²⁸ Cuando llegó al otro lado, a la tierra de los gadarenos, le salieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, violentos en extremo, de manera que nadie podía pasar por aquel camino. ²⁹ Y gritaron, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes del tiempo? ³⁰ A cierta distancia de ellos había una piara de muchos cerdos paciendo; ³¹ y los demonios le rogaban, diciendo: Si vas a echarnos fuera, mándanos a la piara de cerdos. ³² Entonces Él les dijo: ¡Id! Y ellos salieron y entraron en los cerdos; y he aquí que la piara entera se precipitó por un despeñadero al mar, y perecieron en las aguas. ³³ Los que cuidaban *la piara* huyeron; y fueron a la ciudad y lo contaron todo, incluso lo de los endemoniados. ³⁴ Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, *le* rogaron que se fuera de su comarca.

Mateo 9:32-34

³² Y al salir ellos de allí, he aquí, le trajeron un mudo endemoniado. ³³ Y después que el demonio había sido expulsado, el mudo habló; y las multitudes se maravillaban, y decían: Jamás se ha

visto cosa igual en Israel. ³⁴ Pero los fariseos decían: Él echa fuera los demonios por el príncipe de los demonios.

Mateo 12:22

Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo, y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía.

Mateo 12:43-45

⁴³ Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla. ⁴⁴ Entonces dice: “Volveré a mi casa de donde salí”; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada. ⁴⁵ Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero. Así será también con esta generación perversa.

Mateo 15:21-28

²¹ Saliendo Jesús de allí, se retiró a la región de Tiro y de Sidón. ²² Y he aquí, una mujer cananea que había salido de aquella comarca, comenzó a gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija está terriblemente endemoniada. ²³ Pero Él no le respondió palabra. Y acercándose sus discípulos, le rogaban, diciendo: Atiéndela, pues viene gritando tras nosotros. ²⁴ Y respondiendo Él, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. ²⁵ Pero acercándose ella, se postró ante Él, diciendo: ¡Señor, socórreme! ²⁶ Y Él respondió y dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echárselo a los perrillos. ²⁷ Pero ella dijo: Sí, Señor; pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. ²⁸ Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.

Mateo 17:14-21

¹⁴ Cuando llegaron a la multitud, se le acercó un hombre, que arrodillándose delante de Él, dijo: ¹⁵ Señor, ten misericordia de mi hijo, porque es epiléptico y sufre terriblemente, porque muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua. ¹⁶ Y lo traje a tus discípulos y ellos no pudieron curarlo. ¹⁷ Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? Traédmelo acá. ¹⁸ Y Jesús lo reprendió y el demonio salió de él, y el muchacho quedó curado desde aquel momento.

¹⁹ Entonces los discípulos, llegándose a Jesús en privado, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo? ²⁰ Y Él les dijo: Por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: “Pásate de aquí allá,” y se pasará; y nada os será imposible. ²¹ Pero esta clase no sale sino con oración y ayuno.

Marcos 1:23-34

²³ Y he aquí estaba en la sinagoga de ellos un hombre con un espíritu inmundo, el cual comenzó a gritar, ²⁴ diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios. ²⁵ Jesús lo reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! ²⁶ Entonces el espíritu inmundo, causándole convulsiones, gritó a gran voz y salió de él. ²⁷ Y todos se asombraron de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¡Una enseñanza nueva con autoridad! Él manda aun a los espíritus inmundos y le obedecen. ²⁸ Y enseguida su fama se extendió por todas partes, por toda la región alrededor de Galilea.

²⁹ Inmediatamente después de haber salido de la sinagoga, fueron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. ³⁰ Y la suegra de Simón yacía enferma con fiebre; y enseguida le hablaron de ella. ³¹ *Jesús* se le acercó, y tomándola de la mano la levantó, y la fiebre la dejó; y ella les servía.

³² A la caída de la tarde, después de la puesta del sol, le trajeron todos los que estaban enfermos y los endemoniados. ³³ Y toda la ciudad se había amontonado a la puerta. ³⁴ Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y expulsó muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque ellos sabían quién era Él.

Marcos 3:11

Y siempre que los espíritus inmundos le veían, caían delante de Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.

Marcos 3:22-30

²² Y los escribas que habían descendido de Jerusalén decían: Tiene a Beelzebú; y: Expulsa los demonios por el príncipe de los demonios. ²³ Y llamándolos junto a sí, les hablaba en parábolas: ¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? ²⁴ Y si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede perdurar. ²⁵ Y si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no podrá permanecer. ²⁶ Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin. ²⁷ Pero nadie puede entrar en la casa de un *hombre* fuerte y saquear sus bienes si primero no lo ata; entonces podrá saquear su casa. ²⁸ En verdad os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias con que blasfemen, ²⁹ pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo no tiene jamás perdón, sino que es culpable de pecado eterno. ³⁰ Porque decían: Tiene un espíritu inmundo.

Marcos 5:1-20

¹ Y llegaron al otro lado del mar, a la tierra de los gadarenos. ² Y cuando Él salió de la barca, enseguida vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo ³ que tenía su morada entre los sepulcros; y nadie podía ya atarlo ni aun con cadenas; ⁴ porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, y nadie era tan fuerte como para dominarlo. ⁵ Y siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y en los montes dando gritos e hiriéndose con piedras. ⁶ Cuando vio a Jesús de lejos, corrió y se postró delante de Él; ⁷ y gritando a gran voz, dijo: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes. ⁸ Porque *Jesús* le decía: Sal del hombre, espíritu inmundo. ⁹ Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y él le dijo: Me llamo Legión, porque somos muchos. ¹⁰ Entonces le rogaba con insistencia que no los enviara fuera de la tierra. ¹¹ Y había allí una gran piara de cerdos paciendo junto al monte. ¹² Y *los demonios* le rogaron, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos. ¹³ Y Él les dio permiso. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los cerdos; y la piara, unos dos mil, se precipitó por un despeñadero al mar, y en el mar se ahogaron. ¹⁴ Y los que cuidaban los cerdos huyeron y lo contaron en la ciudad y por los campos. Y *la gente* vino a ver qué era lo que había sucedido. ¹⁵ Y vinieron a Jesús, y vieron al que había estado endemoniado, sentado, vestido y en su cabal juicio, el *mismo* que había tenido la legión; y tuvieron miedo. ¹⁶ Y los que lo habían visto les describieron cómo le había sucedido *esto* al endemoniado, y lo de los cerdos. ¹⁷ Y comenzaron a rogarle que se fuera de su comarca. ¹⁸ Al entrar Él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejara acompañarle. ¹⁹ Pero *Jesús* no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho por ti, y *cómo*

tuvo misericordia de ti. ²⁰ Y él se fue, y empezó a proclamar en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho por él; y todos se quedaban maravillados.

Marcos 7:24-30

²⁴ Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa, no quería que nadie *lo* supiera, pero no pudo pasar inadvertido; ²⁵ sino que enseguida, al oír *hablar* de Él, una mujer cuya hijita tenía un espíritu inmundo, fue y se postró a sus pies. ²⁶ La mujer era gentil, sirofenicia de nacimiento; y le rogaba que echara fuera de su hija al demonio. ²⁷ Y Él le decía: Deja que primero los hijos se sacien, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos. ²⁸ Pero ella respondió y le dijo: Es cierto, Señor; *pero* aun los perrillos debajo de la mesa comen las migajas de los hijos. ²⁹ Y Él le dijo: Por esta respuesta, vete; el demonio ha salido de tu hija. ³⁰ Cuando ella volvió a su casa, halló que la niña estaba acostada en la cama, y que el demonio había salido.

Marcos 9:14-29

¹⁴ Cuando volvieron a los discípulos, vieron una gran multitud que les rodeaba, y a unos escribas que discutían con ellos. ¹⁵ Enseguida, cuando toda la multitud vio a Jesús, quedó sorprendida, y corriendo hacia Él, le saludaban. ¹⁶ Y Él les preguntó: ¿Qué discutís con ellos? ¹⁷ Y uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu mudo, ¹⁸ y siempre que se apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron. ¹⁹ Respondiéndoles *Jesús*, dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? ¡Traédmelo! ²⁰ Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y *éste*, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos. ²¹ *Jesús* preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él respondió: Desde su niñez. ²² Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos. ²³ Jesús le dijo: “¿Cómo si tú puedes?” Todas las cosas son posibles para el que cree. ²⁴ Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: Creo; ayúdame en mi incredulidad. ²⁵ Cuando Jesús vio que se agolpaba una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él. ²⁶ Y después de gritar y de sacudirlo con terribles convulsiones, salió; y *el muchacho* quedó como muerto, tanto, que la mayoría *de ellos* decían: ¡Está muerto! ²⁷ Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso en pie. ²⁸ Cuando entró *Jesús* en la casa, sus discípulos le preguntaban en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? ²⁹ Y Él les dijo: Esta clase con nada puede salir, sino con oración.

Lucas 4:33-41

³³ Y estaba en la sinagoga un hombre poseído por el espíritu de un demonio inmundo, y gritó a gran voz: ³⁴ Déjanos ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios. ³⁵ Jesús entonces lo reprendió, diciendo: ¡Cállate y sal de él! Y después que el demonio lo derribó en medio *de ellos*, salió de él sin hacerle ningún daño. ³⁶ Y todos se quedaron asombrados, y discutían entre sí, diciendo: ¿Qué mensaje es éste? Porque con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos y salen. ³⁷ Y su fama se divulgaba por todos los lugares de la región circunvecina.

³⁸ Y levantándose, *salió* de la sinagoga y entró en casa de Simón. Y la suegra de Simón se hallaba sufriendo con una fiebre muy alta, y le rogaron por ella. ³⁹ E inclinándose sobre ella, reprendió la fiebre, y *la fiebre* la dejó; y al instante ella se levantó y les servía.

⁴⁰ Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades se los llevaban a Él; y poniendo Él las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. ⁴¹ También de muchos salían demonios, gritando y diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Pero, reprendiéndolos, no les permitía hablar, porque sabían que Él era el Cristo.

Lucas 6:18

que habían ido para oírle y para ser sanados de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos eran curados.

Lucas 7:21

En esa misma hora curó a muchos de enfermedades y aflicciones, y malos espíritus, y a muchos ciegos les dio la vista.

Lucas 8:2

y *también* algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios,

Lucas 8:26-40

²⁶ Navegaron hacia la tierra de los gadarenos que está al lado opuesto de Galilea; ²⁷ y cuando Él bajó a tierra, le salió al encuentro un hombre de la ciudad poseído por demonios, y que por mucho tiempo no se había puesto ropa alguna, ni vivía en una casa, sino en los sepulcros. ²⁸ Al ver a Jesús, gritó y cayó delante de Él, y dijo en alta voz: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes. ²⁹ Porque Él mandaba al espíritu inmundo que saliera del hombre, pues muchas veces se había apoderado de él, y estaba atado con cadenas y grillos y bajo guardia; *a pesar de todo* rompía las ataduras y era impelido por el demonio a los desiertos. ³⁰ Entonces Jesús le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión; porque muchos demonios habían entrado en él. ³¹ Y le rogaban que no les ordenara irse al abismo. ³² Y había una piara de muchos cerdos pasciendo allí en el monte; y *los demonios* le rogaron que les permitiera entrar en los cerdos. Y Él les dio permiso. ³³ Los demonios salieron del hombre y entraron en los cerdos; y la piara se precipitó por el despeñadero al lago, y se ahogaron. ³⁴ Y cuando los que los cuidaban vieron lo que había sucedido, huyeron y lo contaron en la ciudad y por los campos. ³⁵ Salió entonces *la gente* a ver qué había sucedido; y vinieron a Jesús, y encontraron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido y en su cabal juicio, y se llenaron de temor. ³⁶ Y los que *lo* habían visto, les contaron cómo el que estaba endemoniado había sido sanado. ³⁷ Entonces toda la gente de la región alrededor de los gadarenos le pidió *a Jesús* que se alejara de ellos, porque estaban poseídos de un gran temor. Y Él entrando a una barca, regresó. ³⁸ Pero el hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le permitiera acompañarle; mas Él lo despidió, diciendo: ³⁹ Vuelve a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas Dios ha hecho por ti. Y él se fue, proclamando por toda la ciudad cuán grandes cosas Jesús había hecho por él.

⁴⁰ Cuando Jesús volvió, la multitud le recibió *con gozo*, porque todos le habían estado esperando.

Lucas 9:37-43

³⁷ Y aconteció que al día siguiente, cuando bajaron del monte, una gran multitud le salió al encuentro. ³⁸ Y he aquí, un hombre de la multitud gritó, diciendo: Maestro, te suplico que veas a mi hijo, pues es el único que tengo, ³⁹ y sucede que un espíritu se apodera de él, y de repente da

gritos, y *el espíritu* le hace caer con convulsiones, echando espumarajos; y magullándole, a duras penas se aparta de él. ⁴⁰ Entonces rogué a tus discípulos que lo echaran fuera, y no pudieron. ⁴¹ Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros y os he de soportar? Trae acá a tu hijo. ⁴² Cuando éste se acercaba, el demonio lo derribó y lo hizo caer con convulsiones. Pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre. ⁴³ Y todos estaban admirados de la grandeza de Dios.

Lucas 11:14-26

¹⁴ Estaba Jesús echando fuera un demonio, que era mudo, y sucedió que cuando el demonio salió, el mudo habló; y las multitudes se maravillaron. ¹⁵ Pero algunos de ellos dijeron: Él echa fuera los demonios por Beelzebú, príncipe de los demonios. ¹⁶ Y otros, para ponerle a prueba, demandaban de Él una señal del cielo. ¹⁷ Pero conociendo Él sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es assolado; y una casa dividida contra sí misma, se derrumba. ¹⁸ Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá en pie su reino? Porque vosotros decís que yo echo fuera demonios por Beelzebú. ¹⁹ Y si yo echo fuera demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan fuera vuestros hijos? Por consiguiente, ellos serán vuestros jueces. ²⁰ Pero si yo por el dedo de Dios echo fuera los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. ²¹ Cuando un *hombre* fuerte, bien armado, custodia su palacio, sus bienes están seguros. ²² Pero cuando uno más fuerte que él lo ataca y lo vence, le quita todas sus armas en las cuales había confiado y distribuye su botín. ²³ El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama. ²⁴ Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso; y al no hallarlo, dice: “Volveré a mi casa de donde salí.” ²⁵ Y cuando llega, la encuentra barrida y arreglada. ²⁶ Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero.

Lucas 13:10-21

¹⁰ Jesús estaba enseñando en una de las sinagogas un día de reposo, ¹¹ y había allí una mujer que durante dieciocho años había tenido una enfermedad causada por un espíritu; estaba encorvada, y de ninguna manera se podía enderezar. ¹² Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, has quedado libre de tu enfermedad. ¹³ Y puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y glorificaba a Dios. ¹⁴ Pero el oficial de la sinagoga, indignado porque Jesús había sanado en día de reposo, reaccionó diciendo a la multitud: Hay seis días en los cuales se debe trabajar; venid, pues, en esos días y sed sanados, y no en día de reposo. ¹⁵ Entonces el Señor le respondió, y dijo: Hipócritas, ¿no desata cada uno de vosotros su buey o su asno del pesebre en día de reposo y lo lleva a beber? ¹⁶ Y ésta, que es hija de Abraham, a la que Satanás ha tenido atada durante dieciocho largos años, ¿no debía ser libertada de esta ligadura en día de reposo? ¹⁷ Y al decir Él esto, todos sus adversarios se avergonzaban, pero toda la multitud se regocijaba por todas las cosas gloriosas hechas por Él.

¹⁸ Entonces decía: ¿A qué es semejante el reino de Dios y con qué lo compararé? ¹⁹ Es semejante a un grano de mostaza que un hombre tomó y echó en su huerto; y creció y se hizo árbol, y LAS AVES DEL CIELO ANIDARON EN SUS RAMAS.

²⁰ Y volvió a decir: ¿A qué compararé el reino de Dios? ²¹ Es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina hasta que todo quedó fermentado.

Mateo 10:7-8

⁷ Y cuando vayáis, predicad diciendo: “El reino de los cielos se ha acercado.” ⁸ Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

Hechos 5:12-16

¹² Por mano de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios entre el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. ¹³ Pero ninguno de los demás se atrevía a juntarse con ellos; sin embargo, el pueblo los tenía en gran estima. ¹⁴ Y más y más creyentes en el Señor, multitud de hombres y de mujeres, se añadían constantemente *al número de ellos*, ¹⁵ a tal punto que aun sacaban los enfermos a las calles y *los* tendían en lechos y camillas, para que al pasar Pedro, siquiera su sombra cayera sobre alguno de ellos. ¹⁶ También la gente de las ciudades en los alrededores de Jerusalén acudía trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados.

Hechos 8:7

Porque *de* muchos que tenían espíritus inmundos, *éstos* salían *de ellos* gritando a gran voz; y muchos que habían sido paralíticos y cojos eran sanados.

Hechos 19:11-20

¹¹ Y Dios hacía milagros extraordinarios por mano de Pablo, ¹² de tal manera que incluso llevaban pañuelos o delantales de su cuerpo a los enfermos, y las enfermedades los dejaban y los malos espíritus se iban de ellos. ¹³ Pero también algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, trataron de invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os ordeno por Jesús, a quien Pablo predica. ¹⁴ Y siete hijos de un tal Esceva, uno de los principales sacerdotes judíos, eran los que hacían esto. ¹⁵ Pero el espíritu malo respondió, y les dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois? ¹⁶ Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, y los dominó y pudo más que ellos, de manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. ¹⁷ Y supieron esto todos los habitantes de Éfeso, tanto judíos como griegos; y el temor se apoderó de todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era exaltado. ¹⁸ También muchos de los que habían creído continuaban viniendo, confesando y declarando las cosas que practicaban. ¹⁹ Y muchos de los que practicaban la magia, juntando *sus* libros, los quemaban a la vista de todos; calcularon su precio y hallaron *que llegaba a cincuenta mil piezas de plata*. ²⁰ Así crecía poderosamente y prevalecía la palabra del Señor.

1 Tesalonicenses 1:9

Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de vosotros, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero,

Mateo 12:42-45

⁴² La Reina del Sur se levantará con esta generación en el juicio y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y mirad, algo más *grande* que Salomón está aquí. ⁴³ Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no *lo* halla. ⁴⁴ Entonces dice: “Volveré a mi casa de donde salí”; y cuando llega, *la* encuentra desocupada, barrida y arreglada. ⁴⁵ Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero. Así será también con esta generación perversa.

Efesios 2:1-10

¹ Y *Él os dio vida* a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ² en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad

del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,³ entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó,⁵ aun cuando estábamos muertos en *nuestros* delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados),⁶ y con Él *nos* resucitó, y con Él *nos* sentó en los *lugares* celestiales en Cristo Jesús,⁷ a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por *su* bondad para con nosotros en Cristo Jesús.⁸ Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, *sino que es* don de Dios;⁹ no por obras, para que nadie se gloríe.¹⁰ Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para *hacer* buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

El mito que Satanás puede ser atado

Muchos enseñan que nosotros podemos atar a Satanás basándose en Mateo 12:29. Pero Mateo 12:29 es una ilustración histórica del poder de Cristo sobre Satanás. No es una metáfora instruyéndonos a practicar control verbal sobre Satanás para poder causar cambio en la gente. Mientras que Cristo siempre tiene autoridad sobre Satanás (Mateo 28:18), Satanás actualmente no está atado. El ser atado le espera durante el reino milenarío (Apocalipsis 20:2), y su eventual destino será el lago de fuego (Apocalipsis 20:10).

Como ya hemos notado, el echar fuera demonios durante el ministerio público de Jesús fue un precursor a la futura derrota total de Satanás en Apocalipsis 20, y fue usado para cumplir con el propósito divino de afirmar la enseñanza de Dios y Su autoridad.

Además de erróneamente comprender cuándo es que Satanás será atado, la enseñanza de que él puede ser atado también erróneamente comprende quienes pueden hacer el atar. Dios no va a usar a creyentes para atar a Satanás. Esto será una obra soberana de Dios en la cuál Él mandará a un ángel del cielo a que ate a Satanás (Apocalipsis 20:1-2). Por tanto, la idea que los creyentes puedan remover la influencia de Satanás o de sus demonios sobre alguien con el atar a Satanás o sus demonios, o aún con orar en petición a Dios para que ate a Satanás o sus demonios ahora, no tiene fundamento bíblico – es un muy mal entendimiento de Mateo 12:29. En la edad presente de la iglesia, nuestra responsabilidad no es la de atar o atacar a Satanás o a sus demonios, sino que de resistirlo (Santiago 4:7).

Mateo 12:29

¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un *hombre* fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? Y entonces saqueará su casa.

Mateo 28:18

Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

Apocalipsis 20:2

Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

Apocalipsis 20:10

Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Santiago 4:7

Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.

El mito que debemos reprender a Satanás ahora

Mucha gente han sido confundidos por la enseñanza que promete victoria instantánea sobre algún problema al oportunamente reprender a Satanás. Esta enseñanza engaña a la gente y les roba el beneficio de aprender a edificar su carácter por medio de un proceso que demanda paciencia y perseverancia. Es por este beneficio que Dios permite que suframos dificultades en vez de proveernos con alivio inmediato (2 Corintios 12:7-10). Es espantoso, pero en muchos círculos cristianos, la gente piensan que reprenden y ordenan a Satanás.

Muchos también enseñan que en la guerra espiritual, los creyentes deben “mantener su liberación” de alguna re-invasión. Esta practica se puede ilustrar con el reporte autobiográfico de Pat Roberts:

“Yo me acuerdo de un incidente de mi propia vida cuando yo estaba hospedado en un motel cerca de Seattle, Washington. Una mañana, cuando estaba entre dormido y despertándome, me sobrevino una terrible depresión. Sentía que todos estaban en contra mía, que la gente a mis alrededores estaban cayendo, y que todo lo que yo estaba haciendo se estaba cayendo también. El desanimo me abrumo como una nube oscura. Mientras luchaba por despertarme, me di cuenta que estaba bajo un ataque del Diablo. Inmediatamente tome control sobre él y dije, ‘Satanás, en el nombre de Jesús, yo te echo fuera.’ Al minuto que dije eso, mi mente fue liberada y mi angustia se fue. Me di cuenta después que en área de Seattle-Tacoma es el área del país con el promedio más grande de suicidio. El espíritu que me estaba sobreviniendo era un espíritu suicida, del tipo de influencia que lo lleva a uno a tal depresión que uno desearía matarse. Yo estaba en un área donde mucha gente habían sido superados por este tipo de demonio. Si yo no me hubiera dado cuenta qué era con lo que yo estaba batallando, yo podría haber caído en una profunda depresión de la que me habría sido difícil salir. Aún cristianos llenos del Espíritu son vulnerables a este tipo de influencia diabólica sobre sus mentes o en sus cuerpos.”

A pesar que Roberts dijo que “echo fuera” a Satanás él no toma eso como lo mismo que el echar fuera a un demonio, ya que él no cree que él estuvo poseído. Es más bien comprender lo que él quiso hacer como una reprimenda de Satanás para poder mantener su libertad.

No obstante, la Biblia nunca nos instruye a que hagamos algo así – a que reprendamos a Satanás o a sus demonios. Si el reprender al Diablo o a sus demonios fuera útil para producir la santificación deberíamos de esperar encontrar esto siendo ordenado para nosotros en la Biblia, especialmente ya que la Biblia fue dada a nosotros para equiparnos para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17). El reprender a Satanás es

prerrogativa única de Jesucristo, ya que esto es una expresión de Su Señoría y Su autoridad sobre la esfera de los espíritus. Los creyentes somos instruidos solamente a que nos reprendamos los unos a los otros. Es por esto que el arcángel Miguel en Judas 9 responde a Satanás con “El Señor te reprenda.” No vamos a obedecer el mandamiento de resistir las fuerzas satánicas si les estamos hablando, sino que al mantenernos firme en nuestra fe sin dar oportunidad o espacio para que caigamos en pecado.

2 Corintios 12:7-10

⁷ Y dada la extraordinaria grandeza de las revelaciones, por esta razón, para impedir que me enalteciera, me fue dada una espina en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca. ⁸ Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que *lo* quitara de mí. ⁹ Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. ¹⁰ Por eso me complazco en *las* debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

2 Timoteo 3:16-17

¹⁶ Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

Mateo 18:15

Y si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano.

1 Timoteo 5:20

A los que continúan en pecado, repréndelos en presencia de todos para que los demás tengan temor *de pecar*.

Judas 9

Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo y disputaba acerca del cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

El mito que heredamos demonios por medio de nuestros antepasados

Algo citado como frecuente causa de presunta actividad diabólica entre cristianos es la creencia que podemos heredar demonios de nuestros antepasados que han practicado alguna forma de brujería o que han vivido una vida inmoral. Si la maldición, el encanto o la presunta proeza oculta de los padres o abuelos de uno no es descubierta específicamente, y si uno no se quita esa maldición con renunciar la herencia, un cristiano puede ser oprimido diabólicamente por estas maldiciones pasadas.

Fred Dickason, un pasado decano del Departamento de Teología del Instituto Bíblico Moody (Moody Bible Institute) escribe:

“Yo he encontrado que esta avenida de participación ancestral es la causa principal de la demonización. Bastante más del 95 por ciento de más de 400 personas con quienes he tenido

contacto en mi ministerio de consejería han sido demonizadas por la participación de sus ancestros en actividades ocultas y diabolicas.”

Neil Anderson, talvez el autor contemporáneo más leído sobre el tema de la guerra espiritual, también enseña que Satanás puede tener una influencia especial que se pasa de generación a generación. Él incorpora las siguientes palabras en su oración recomendada para hijos adoptados, quienes él considera extremadamente vulnerables a influencia diabólica:

“Yo renuncio a los pecados de los ancestros de este niño y a todas las maldiciones que han sido pasadas de generación a generación ... Yo renuncio todo sacrificio satánico que ha sido hecho de parte de (nombre del niño) y cualquier reclamación propietaria que Satanás pueda tener.”

Los que enseñan este horrible error dicen encontrar prueba bíblica en Éxodo 20:5, “yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta *generación* de los que me aborrecen,” y Jeremías 32:18, donde dice sobre Dios que, “castigas la iniquidad de los padres en sus hijos después de ellos”. Aunque el castigo por la decadencia moral y la rebeldía pueden también ser cosechadas por los descendientes de una persona, estos pasajes no enseñan que los demonios están siendo pasados en el linaje familiar, o que algunas familias van a ser más propensas a ataques satánicos directos que otras. Es un grave error el pensar que estos versículos enseñan que la iniquidad es heredada de los ancestros de esta manera. La iniquidad se encuentra en toda generación porque toda generación decide seguir en los pasos pecaminosos de la previa. Esto no tiene nada que ver con opresión diabólica, maldiciones, encantos, sacrificios satánicos, etc. Dios no castiga a un hijo por los pecados de su padre (Ezequiel 18:19-20).

El hecho que somos pecadores no tiene que ver con los pecados de nuestros antepasados. Nosotros somos responsables ante Dios por nuestras obras, así como nuestros ancestros lo son por sus obras. Sí es cierto que las consecuencias del pecado de un padre pueden afectar a sus hijos. Pero ese niño siempre es responsable ante Dios por cómo él responda a cualquier situación de la vida. Si él responde con pecado, es su culpa y no la de sus antepasados. Si él es creyente él va a poder responder en obediencia a Dios sin importar que hicieron o no hicieron sus antepasados.

También, la Biblia no enseña que los demonios son pasados entre la familia — no enseña que son heredados de ningún modo. Esto realmente es parte de la teología oculta que ha sido aceptada por algunos cristianos. La santificación en el Nuevo Testamento es un proceso que no toma en consideración nada acerca de la familia de la que uno viene.

Es mas, la Biblia no reconoce el pecado oculto como siendo una categoría especial de pecado por el cuál Cristo no pago completamente en la cruz. Todos nacen bajo la autoridad de Satanás (Colosenses 1:13), todos los incrédulos tienen a Satanás como su padre (Juan 8:42-44), y Satanás está trabajando por medio de ellos (Efesios 2:2), no solamente por medio de aquellos que tienen algún trasfondo en lo oculto.

Ya que Dios ha liberado a Sus hijos de la esfera de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de Su amado Hijo, nosotros podemos disfrutar de la libertad de la esclavitud a Satanás porque “mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4).

Éxodo 20:5

No los adorarás ni los servirás; porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta *generación* de los que me aborrecen,

Jeremías 32:18

que muestras misericordia a millares, pero que castigas la iniquidad de los padres en sus hijos después de ellos, oh grande y poderoso Dios, el SEÑOR de los ejércitos es su nombre;

Ezequiel 18:19-20

¹⁹ Y vosotros decís: “¿Por qué no carga el hijo con la iniquidad de su padre?” Cuando el hijo ha practicado el derecho y la justicia, ha observado todos mis estatutos y los ha cumplido, ciertamente vivirá. ²⁰ El alma que peque, ésa morirá. El hijo no cargará con la iniquidad del padre, ni el padre cargará con la iniquidad del hijo; la justicia del justo será sobre él y la maldad del impío será sobre él.

Colosenses 1:13

Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado,

Juan 8:42-44

⁴² Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo salí de Dios y vine *de Él*, pues no he venido por mi propia iniciativa, sino que Él me envió. ⁴³ ¿Por qué no entendéis lo que digo? Porque no podéis oír mi palabra. ⁴⁴ Sois de *vuestro* padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

Efesios 2:2

en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

1 Juan 4:4

Hijos míos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo.

El mito que heredamos demonios por medio de objetos inanimados

Una practica común de la gente que viajan es la de traer recuerdos de los lugares que han visitado en su viaje. Algunos que viajan al campo misionero por todo el mundo regresan con artefactos para enseñarles a sus amigos y para ayudar a comunicar cosas acerca de las culturas que ellos han visitado. De creciente manera, cristianos están recibiendo advertencias sobre que objetos pueden ser habitados por demonios, especialmente objetos que han sido usados en rituales paganos o en practicas de lo

oculto. Muchos maestros enseñan que si tomamos posesión de un ídolo, sin querer y sin saber, nosotros podemos recoger un demonio por medio de estos objetos, y que para protegernos debemos destruir esos objetos.

Un ejemplo es el de Timothy Warner, quien en una edición del *Diario del Discipulado* (Discipleship Journal) de 1994 dice:

“Dios lo ha hecho plano que Su gente no deben traer ciertos objetos religiosos a sus hogares. Ellos, de hecho, deben detestarlos y quemarlos (Deuteronomio 7:25-26). Malos espíritus pueden usar esos objetos como medios para llegar a la gente (Deuteronomio 32:17, Salmo 106:37, 1 Corintios 10:19-20). Por ejemplo, un hijo de misioneros sufrió de trastornos nocturnos hasta que un puñal ceremonial que guindaba en su cuarto fue bajado de la pared y destruido.”

Warner está equivocado acerca de la razón por la cuál ciertos objetos fueron prohibidos. Deuteronomio 7:25-26 ordena que se destruyan ídolos porque Dios no quería que la gente de Israel participaran en la idolatría de las naciones que los rodeaban, no porque demonios habitaban esos objetos. No hay nada que indique que habrían demonios viniendo a la gente en los versículos que Warner cita, ni enseñan tampoco que ciertos objetos son medios por los cuales haya opresión diabólica. Warner, y otros que enseñan esta creencia, atañen ese modo de pensar a los versículo que ellos usan. Tal enseñanza no es bíblica.

Esta creencia va más allá que una simple especulación y es un terrible error. Pablo específicamente escribe en 1 Corintios acerca de cómo debemos conducirnos con objetos que han sido usados para practicas idólatras. Pablo dice en 1 Corintios 8:4-6 que los ídolos son nada en sí mismos, teniendo ningún significado intrínstico. Primera de Corintios 10:25-27 nos da la libertad de comprar carne sin investigar si ha sido o no usada en alabanzas idólatras. Por medio de aplicación, podemos transferir esta clara enseñanza sobre carne que Pablo da a otros objetos que pudieran haber sido usados en el paganismo. Específicamente somos instruidos a no preocuparnos acerca de la historia de cualquier objeto ya que Dios es el dueño de todo. Si un artefacto ha sido usado en la idolatría, está claro que Pablo no lo considera inherentemente espiritualmente peligroso para el creyente.

De acuerdo a 1 Corintios 10:28, los ídolos solamente tienen el significado que la gente les den. La alabanza de ídolos es malo y diabólico (1 Corintios 10:20), y debemos evitar aún la apariencia de la idolatría. Si una persona considera que estamos alabando ídolos por participar en alguna practica o por poseer algún artefacto entonces debemos abstenernos para no dar la impresión que estamos sirviéndole a alguien o algo en vez de al verdadero y único Dios (1 Corintios 10:23-24). Pero el objeto en sí no tiene poder alguno y no es un hogar o un escondite para algún demonio. Si lo fuera, Pablo nos habría exhortado a que nos abstuviéramos de toda carne sacrificada a ídolos, no solamente a que nos abstuviéramos si esto causaba a otros que tropezaran al observarnos.

Deuteronomio 7:25-26

²⁵ Las esculturas de sus dioses quemarás a fuego; no codiciarás la plata o el oro que las recubren, ni lo tomarás para ti, no sea que por ello caigas en un lazo, porque es abominación al SEÑOR tu Dios. ²⁶ Y no traerás cosa abominable a tu casa, pues serás anatema como ella; ciertamente la aborrecerás y la abominarás, pues es anatema.

Deuteronomio 32:17

Ofrecieron sacrificios a demonios, no a Dios, a dioses que no habían conocido, *dioses* nuevos que vinieron recientemente, a los que vuestros padres no temieron.

Salmos 106:37

Sacrificaron a sus hijos y a sus hijas a los demonios,

1 Corintios 10:19-20

¹⁹ ¿Qué quiero decir, entonces? ¿Que lo sacrificado a los ídolos es algo, o que un ídolo es algo? ²⁰ *No*, sino que *digo que* lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios y no a Dios; no quiero que seáis partícipes con los demonios.

1 Corintios 10:25-28

²⁵ Comed de todo lo que se vende en la carnicería sin preguntar nada por motivos de conciencia; ²⁶ **PORQUE DEL SEÑOR ES LA TIERRA Y TODO LO QUE EN ELLA HAY.** ²⁷ Si algún incrédulo os invita y queréis ir, comed de todo lo que se os ponga delante sin preguntar nada por motivos de conciencia. ²⁸ Pero si alguien os dice: Esto ha sido sacrificado a los ídolos, no *la* comáis, por causa del que *os* lo dijo, y por motivos de conciencia; **PORQUE DEL SEÑOR ES LA TIERRA Y TODO LO QUE EN ELLA HAY.**

El mito que los demonios necesariamente causan que pequemos o vienen como el resultado del pecado

Maestros de la guerra espiritual contemporánea rutinariamente enlazan específicos demonios con practicas pecaminosas. Muchos hasta les dan nombres a estos demonios; nombres como Ira, Lujuria, Mentira, Homosexualidad e Incredulidad. En veces los nombres reflejan el pensar de la psicología, como Auto-odio. Otras veces los nombres son nombres de Satanás, como Lucifer, Apolión, o Beelzebú. Unos maestros les dan nombres a estos demonios basándose en los hábitos compulsivos o en las practicas pecaminosas de la persona con quien están tratando. Unos maestros hasta ordenan por nombre a estos demonios a que estén presente y a que se manifiesten también.

Sin embargo, de acuerdo a la Biblia, la demonización no es causada por el pecado, ni es ésta enlazada con pecado perpetuo. En ningún lugar describe la Biblia al pecado como algo que se debe tratar con algún tipo de confrontación contra demonios. Esto es porque la gente son victimas de sufrimientos diabólicos, al igual que son victimas de alguna enfermedad o aún de la muerte. Interesantemente, los demonizados son incluidos en las listas de los enfermos a quienes Jesús sanó (Mateo 4:23-25; Lucas 6:18; 7:21; 8:2; 9:42; 13-11-13). Jesús “sanó” a los demonizados de igual manera que sanó a los enfermos. El resultado al ser liberados de las influencias diabólicas fue alivio y restauración de las capacidades físicas y mentales. Pero esta liberación no los llevo directamente a una mejoría moral excepto por cómo testificaba esto del poder de Cristo,

al igual con cualquier otro milagro. Así como aquellos quienes fueron sanados de enfermedades temporáneamente pero no creyeron ni se arrepintieron, los que fueron liberados de influencias diabólicas sufrirán un doloroso destino si no tienen fe y no se arrepienten.

Cuando pecamos está malo creer que “el Diablo me hizo hacerlo.” El Diablo ciertamente nos tienta pero el Nuevo Testamento nunca conecta la demonización con maldades morales en la persona que tiene al demonio. Los demonios que habitan gente no causan patrones pecaminosos en ellas, y no son el resultado de pecado en otros (encantos, maldiciones, hechicerías). Satanás puede tener influencia sobre gente pero ellos se mantienen responsables por su propio pecado. Unos buenos ejemplos son Job, Judas Iscariote (Juan 13:27) y Ananías (Hechos 5:3-4). Lo más que podríamos decir, es que los que están siendo demonizados pueden más fácilmente caer en tentación.

Es muy importante comprender que Jesús no echo fuera demonios para vencer al pecado sino que lo hizo por compasión; lo hizo para aliviar el sufrimiento de la gente y para demostrar Su poder sobre el Diablo. Muy a menudo el sufrimiento no es causado por el pecado (Juan 9:1-3; Santiago 5:10-11). Jesús expuso y reprobó el pecado, invitando a la gente a que vinieran a la fe. En este respecto, la guerra espiritual verdaderamente tiene que ver con el arrepentimiento del pecado. La Biblia nunca representa a la mala moralidad como un demonio que necesita ser echado fuera. El tener un ministerio para ayudarle a la gente con sus problemas con el pecado que se enfoca en cómo tratar con demonios es el caer en el engaño Satánico. En vez de ponerle atención al verdadero problema de someterse a los deseos carnales (Gálatas 5:16), los cristianos están siendo engañados a ignorar sus responsabilidades morales de obedecer a Dios. La llamada de Dios al arrepentimiento se pierde en esa infructuosa búsqueda por el demonio correcto.

Mateo 4:23-25

²³ Y Jesús iba por toda Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. ²⁴ Y se extendió su fama por toda Siria; y traían a Él todos los que estaban enfermos, afectados con diversas enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paráliticos; y Él los sanaba. ²⁵ Y le siguieron grandes multitudes de Galilea, Decápolis, Jerusalén y Judea, y *del* otro lado del Jordán.

Lucas 6:18

que habían ido para oírle y para ser sanados de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos eran curados.

Lucas 7:21

En esa misma hora curó a muchos de enfermedades y aflicciones, y malos espíritus, y a muchos ciegos les dio la vista.

Lucas 9:42

Cuando éste se acercaba, el demonio lo derribó y lo hizo caer con convulsiones. Pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre.

Lucas 13:11-13

¹¹ y había *allí* una mujer que durante dieciocho años había tenido una enfermedad causada por un espíritu; estaba encorvada, y de ninguna manera se podía enderezar. ¹² Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, has quedado libre de tu enfermedad. ¹³ Y puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y glorificaba a Dios.

Juan 13:27

Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, hazlo pronto.

Hechos 5:3-4

³ Mas Pedro dijo: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo, y quedarte con *parte* del precio del terreno? ⁴ Mientras estaba *sin venderse*, ¿no te pertenecía? Y después de vendida, ¿no estaba bajo tu poder? ¿Por qué concebiste este asunto en tu corazón? No has mentido a los hombres sino a Dios.

Juan 9:1-3

¹ Al pasar *Jesús*, vio a un hombre ciego de nacimiento. ² Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego? ³ Jesús respondió: Ni éste pecó, ni sus padres; sino *que está ciego* para que las obras de Dios se manifiesten en él.

Santiago 5:10-11

¹⁰ Hermanos, tomad como ejemplo de paciencia y aflicción a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. ¹¹ Mirad *que* tenemos por bienaventurados a los que sufrieron. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el resultado del proceder del Señor, que el Señor es muy compasivo, y misericordioso.

Gálatas 5:16

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne

El mito que podemos derrotar a espíritus territoriales

Muchos quienes están confundidos acerca de la guerra espiritual han especulado acerca de las razones por las cuales algunos países tiene menos conversiones que otros. C. Meter Wagner de la Escuela de Misión Mundial en el Seminario Fuller (Fuller Seminary, School of World Mission) ve la derrota de espíritus territoriales como algo central de la Gran Comisión de Mateo 28:18-20. Él sugiere que los espíritus territoriales pueden atar ciertos países, como Japón, los cuales tienen bajo porcentaje de respuestas al evangelio.

Esta perspectiva ha crecido rápidamente en algunos círculos cristianos. La edición de Abril de 1990 de la revista *Carisma* destacó en su artículo de portada historias sobre cómo derrotar espíritus territoriales. Incluidos habían reportajes con los siguientes títulos: “Ganado la Batalla por Su Vecindario: Cómo usted puede sacar las fuerzas diabólicas que ahora dominan las calles de donde usted vive,” y “Derrotando Espíritus Territoriales: Las batallas contra las fuerzas espirituales que están controlando nuestras ciudades pueden ser peleadas y ganadas.” Estos artículos dan testimonios de cómo el

ministerio es inefectivo hasta que se identifican estas fuerzas espirituales y son forzadas a dejar su territorio. Dicen que esto ha resultado en avivamientos espirituales.

Wagner es partidario de hacer mapas espirituales para investigar las practicas de lo oculto, pecados pasados, dedicación a algún dios o ídolo en particular, etc., y de esa manera poder descubrir cuál demonio ha tomado control de una área. Él entonces le pide a Dios que le revele el nombre de estos demonios. Y dice que Dios, alegadamente, hace esto por medio de fuertes impresiones, visiones o palabras proféticas. Al discernir estos nombres, Wagner dice que se ofrecen oraciones en contra de estos poderes por nombre para que los demonios sean atados y su poder debilitado. Proponentes de esta estrategia han formado algo llamado “La Red de la Guerra Espiritual.”

Estas personas dicen encontrar evidencia bíblica que poya su punto de vista en Efesios 6:12 y Daniel 10:13. Mientras que Efesios 6:12 pueda demostrar que hay organización en la esfera del demonio, y Daniel 10:13 y 10:20 hablan de un demonio siendo príncipe de Persia y Grecia en esos tiempos, esto está muy separado del pensar que los demonios pueden relacionarse con el evangelismo, la soberana obra de Dios, por medio del control de cierto territorio. Al “tomar de entre los gentiles un pueblo para su nombre” (Hechos 15:14), Dios está salvando a Sus electos sin importar qué estén haciendo las fuerzas espirituales. El evangelio es el poder de Dios para la salvación (Romanos 1:16) y la verdad de la Palabra de Dios nos libertará (Juan 8:32).

Es notable que Dios soberanamente mandó dos ángeles en respuesta a la humilde oración de confesión en Daniel 10, a pesar del hecho que Daniel no pidió por asistencia angélica, y a pesar de su ignorancia acerca de la existencia o las actividades del “príncipe de Persia” o del “príncipe de Grecia.” No hay algún ejemplo bíblico en el cuál alguien sea ordenado, o por lo menos que fuera animado, a buscar información acerca de las obras o de las actividades de los demonios. Y este incidente en el libro de Daniel más que nada, demuestra cómo tal búsqueda es innecesaria. Estos tipos de actividades sensacionalistas solamente pueden distraernos de la verdadera misión de la iglesia.

También, tenemos que acordarnos que la derrota de Satanás y sus demonios les espera en los tiempos del fin (Apocalipsis 20). La derrota de Satanás será realizada por Dios y no depende de nosotros. La idea que nosotros podemos espantar a demonios territoriales para que se vayan de pueblos, o atar a demonios para que su fuerza sea disminuida, equivoca no solo el tiempo establecido por Dios para la derrota de Satanás, sino que también equivoca nuestro papel (nuestra participación) en esta derrota.

Finalmente, el tratar de averiguar si algún específico demonio está en control de una región geográfica no es útil para nada — ciertamente no es útil para el avance del evangelio. Sabemos que hay un espíritu que sí es territorial — Satanás. Y su territorio es el mundo entero (1 Juan 5:19; 2 Corintios 4:4). La Biblia nunca indica que nosotros deberíamos de tratar de identificar a Satanás o a ningún otro demonio de ningún modo (incluyendo por nombre), y peor aún, hablarles (o sea, orarles) a ellos. Y aún, si sí pudiéramos espantar a algún demonio fuera de una área geográfica, Satanás siempre se quedaría muy poderoso. De modo que tal estrategia no puede ser fructífera y no tiene sentido.

Efesios 6:12

Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las *huestes* espirituales de maldad en las *regiones* celestes.

Daniel 10:13, 20

¹³ Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso por veintiún días, pero he aquí, Miguel, uno de los primeros príncipes, vino en mi ayuda, ya que yo había sido dejado allí con los reyes de Persia. ... ²⁰ Entonces él dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Ahora vuelvo para luchar contra el príncipe de Persia, y cuando yo termine, he aquí, el príncipe de Grecia vendrá.

Hechos 15:14

Simón ha relatado cómo Dios al principio tuvo a bien tomar de entre los gentiles un pueblo para su nombre.

Romanos 1:16

Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.

Juan 8:32

y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

1 Juan 5:19

Sabemos que somos de Dios, y *que* todo el mundo yace bajo *el poder del* maligno.

2 Corintios 4:4

en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.

El mito que el orden de las palabras de una oración es necesario para ganar la guerra espiritual

Materiales sobre la guerra espiritual a menudo incluyen oraciones muy específicas, que tienen que incluir ciertas palabras, y que dicen deben ser repetidas en voz alta. Estas oraciones son diferentes dependiendo en el pecado en particular con el que se esté lidiando. La impresión que estas oraciones dejan es que han sido diseñadas específicamente para derrotar a Satanás en la específica batalla que uno está pasando. Estos desorientados materiales enseñan que estas oraciones son una parte esencial de la fórmula para la victoria sobre Satanás.

La razón por la cuál estas oraciones deben ser repetidas en voz alta, de acuerdo a Neil Anderson, es porque “Dios puede oír sus oraciones, aunque las ore en voz alta o no. Pero porque Satanás no puede leer su mente, es importante que usted ore cada oración en voz alta.” Evidentemente para que Satanás oiga la oración y sepa qué es lo que estamos orando [¡Como que se le está orando a Satanás!]. De modo que de acuerdo a este modo de pensar, no es solamente necesario que oremos a Dios sino también que

nos comuniquemos con Satanás por medio de nuestras oraciones. De acuerdo a Anderson, necesitamos “decirle a Satanás que verdaderamente hablamos en serio.” Por lo tanto, esta enseñanza nos lleva a la errónea creencia que la oración que es solamente dirigida a Dios no es suficiente para superar a Satanás.

Sin embargo, la Biblia nunca nos insinúa o anima a que de algún modo nos comuniquemos con Satanás. Debemos notar y ponerle mucha importancia al hecho que la Biblia, la cual fue escrita con el propósito de nuestra santificación, no dice absolutamente nada acerca de orar de esta manera. Tenemos que concluir que el orar en voz alta no es necesario. Lo que sí se nos ordena es el orar a Dios. Si Dios oye nuestras oraciones, no importa si los demonios oyen también o no.

No existe alguna fórmula mágica o unas palabras especiales para quitarle llave al poder de Dios en contra de Satanás. La enseñanza de Romanos 8:26 es que el Espíritu Santo va a interceder por nosotros porque no sabemos cómo orar como deberíamos. A más de no necesitar orar las palabras “correctas,” tampoco necesitamos orar por la cosa correcta. El ministerio del Espíritu Santo es el de interceder por nosotros y Dios no está esperando que nosotros averigüemos cuáles palabras usar en nuestras oraciones o en qué orden.

Romanos 8:26

Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede *por nosotros* con gemidos indecibles;

La Verdadera Guerra Espiritual

Nuestra guerra espiritual, la verdadera guerra espiritual, está en un plano completamente diferente al de los mitos que hemos visto. Estos mitos no solamente son especulaciones, sino que son hasta supersticiones también. Supersticiones que desafortunadamente están siendo promulgadas por muchos maestros contemporáneos. La verdadera guerra espiritual se lucha en la esfera de la tentación y en la esfera del pecado. No toda tentación es un ataque directo del Diablo. Santiago 1:14-15 nos enseña que nuestra propia naturaleza pecaminosa nos tienta al pecado. Caemos en tentación porque nuestra carne está predispuesta a complacerse a sí misma (Santiago 4:1-2).

A más de nuestra naturaleza pecaminosa como seres humanos, Satanás ha construido un sistema mundial que se aprovecha a lo máximo de nuestras debilidades. Él es el “dios de este mundo” (2 Corintios 4:4), y él trabaja por medio de las herramientas del mundo, “la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida” (1 Juan 2:16). De esta manera es que Satanás se mueve a engañarnos para que pequemos. Cuando Satanás, por medio de sus engaños y falsas enseñanzas, nos distrae o nos aleja de la verdad de la Palabra de Dios, él está teniendo éxito en sus metas.

Satanás es nuestro adversario, y busca cómo devorarnos por medio de la tentación (1 Corintios 7:5; 1 Pedro 5:8). Pero nuestra respuesta a este adversario es con el resistirlo, y le resistimos cuando nos mantenemos firmes en nuestra fe (1 Pedro 5:9). Como cristianos, hemos vencido al maligno con el hecho que Dios habita en nosotros (1 Juan

2:13-14; 4:4). Al crecer en nuestra fe en Cristo creceremos en nuestra habilidad para resistir al Diablo. Entonces podremos ver más y más mejor cómo nuestra victoria posicional sobre Satanás por medio de Cristo se manifiesta más y más en nuestras vidas cotidianas.

Para crecer en nuestra fe nuestro enfoque debe estar en Cristo (Colosenses 3:1-4), y Su Palabra – la Biblia– debe habitar en nosotros (Colosenses 3:15-17).

Santiago 4:14-15

¹⁴ Sin embargo, no sabéis cómo será vuestra vida mañana. *Sólo* sois un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. ¹⁵ Más bien, *deberíais* decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

Santiago 4:1-2

¹ ¿De dónde *vienen* las guerras y los conflictos entre vosotros? ¿No vienen de vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros? ² Codiciáis y no tenéis, *por eso* cometéis homicidio. Sois envidiosos y no podéis obtener, *por eso* combatís y hacéis guerra. No tenéis, porque no pedís.

2 Corintios 4:4

en los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.

1 Juan 2:16

Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

1 Corintios 7:5

No os privéis el uno del otro, excepto de común acuerdo *y* por cierto tiempo, para dedicaros a la oración; volved después a juntaros a fin de que Satanás no os tiente por causa de vuestra falta de dominio propio.

1 Pedro 5:8-9

⁸ Sed *de espíritu* sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda *al acecho* como león rugiente, buscando a quien devorar. ⁹ Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en *todo* el mundo.

1 Juan 2:13-14

¹³ Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que ha sido desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os he escrito a vosotros, niños, porque conocéis al Padre. ¹⁴ Os he escrito a vosotros, padres, porque conocéis al que ha sido desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno.

1 Juan 4:4

Hijos míos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo.

Colosenses 3:1-4

¹ Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Colosenses 3:15-17

¹⁵ Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. ¹⁶ Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones. ¹⁷ Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, *hacedlo* todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios el Padre.

Conclusión

En conclusión, no hay ni un ejemplo en la Biblia de una persona salva estando bajo una directa opresión satánica. Tampoco hay ni un ejemplo de una persona salva que haya estado sometida por alguna maldición o encantación; y que esta maldición o encantación haya sido quebrantada al echar fuera a algún demonio, al atar a Satanás, al reprender a Satanás, con renunciar a Satanás, con llamar al demonio por su nombre, con repetir las palabras de una oración especial, ni con ninguna otra practica supersticiosa. Los incrédulos son rescatados (salvados) del poder de Satanás por el evangelio de Cristo — no hay otro camino a Dios mas que por el evangelio de Cristo. Por medio de la redención, toda persona que llega a tener verdadera fe en Cristo para su vida eterna llega a ser permanentemente trasladado del reino de tinieblas al reino de luz (Colosenses 1:13-14).

Cuando las fuerzas satánicas atacaron a Pablo, él no reprendió a Satanás, él no ató a Satanás, y él tampoco le dio ordenes a Satanás para que hiciera o dejara de hacer algo (2 Corintios 12:7-10). Pablo simplemente oró al Señor. Él no dio ordenes y él no exigió victoria. Sino que Pablo pacientemente se encomendó a su Señor, considerando los propósitos de Dios como justos. Cuando el ministerio de Pablo fue impedido por Satanás, Pablo no reprendió a Satanás (1 Tesalonicenses 2:17-18). Así como aún tampoco el arcángel Miguel reprendió a Satanás (Judas 9). Es necedad el pensar que podemos darle ordenes a Satanás cuando solamente Dios puede hacer eso. Deberíamos de seguir el ejemplo de Pablo y confiar en el Señor que Él se encargará de las fuerzas diabólicas de Su modo y en Su tiempo. El Señor ciertamente puede derrotar a las fuerzas diabólicas de cualquier manera que Él vea adecuada. Y Él no nos ha dado instrucciones sobre cómo le podríamos ayudar en ésta Su obra porque Él no necesita nuestra ayuda.

De modo que, ¿cómo deberíamos responder a la guerra espiritual? El Nuevo Testamento no nos anima a que busquemos o sigamos formulas místicas. El Nuevo Testamento no nos enseña que hayan unas palabras especiales que le digamos a Satanás. De acuerdo a la Biblia, las herramientas para la guerra espiritual le están disponible a todo creyente, ya que estas son la vida simple cristiana. El simple saber

cómo, en oración, poner en práctica la verdad de la Palabra de Dios es nuestra defensa más eficaz en contra del pecado (Efesios 6:13-18). Al someternos a Dios vamos a resistir al Diablo y vamos a estar firmes en nuestra fe (Santiago 4:7; 1 Pedro 5:9). Al saber la revelada voluntad de Dios en Su Palabra, y al someternos a Su Palabra, el Diablo huirá de nosotros. Si fallamos en esta área – en nuestra obediencia – no importa que le digamos a los poderes de las tinieblas.

Colosenses 1:13-14

¹³ Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado, ¹⁴ en quien tenemos redención: el perdón de los pecados.

2 Corintios 12:7-10

⁷ Y dada la extraordinaria grandeza de las revelaciones, por esta razón, para impedir que me enalteciera, me fue dada una espina en la carne, un mensajero de Satanás que me abofeteó, para que no me enaltezca. ⁸ Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que *lo* quitara de mí. ⁹ Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. ¹⁰ Por eso me complazco en *las* debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

1 Tesalonicenses 2:17-18

¹⁷ Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por breve tiempo, en persona pero no en espíritu, estábamos muy ansiosos, con profundo deseo de ver vuestro rostro. ¹⁸ Ya que queríamos ir a vosotros (al menos yo, Pablo, más de una vez) pero Satanás nos lo ha impedido.

Judas 9

Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo y disputaba acerca del cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

Efesios 6:13-18

¹³ Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. ¹⁴ Estad, pues, firmes, **CENIDA VUESTRA CINTURA CON LA VERDAD, REVESTIDOS CON LA CORAZA DE LA JUSTICIA,** ¹⁵ y calzados **LOS PIES CON EL APRESTO DEL EVANGELIO DE LA PAZ;** ¹⁶ en todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno. ¹⁷ Tomad también el **YELMO DE LA SALVACIÓN,** y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. ¹⁸ Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

Santiago 4:7

Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros.

1 Pedro 5:9

Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en *todo* el mundo.